

COMO EVITAR ACCIDENTES EN EL HOGAR CON NIÑOS Y PERROS

Hablando con mi amiga Nancy, una bella persona, le pregunte en una oportunidad, porque no adoptaba un perro como mascota y compañía, y allí Nancy me confesó que le tenía pánico a los perros, no importaba la raza o el tamaño o si eran de buen carácter o no; porque cuando tenía aproximadamente 4 años de edad fue atacada por un perro, el cual le dejó incluso una cicatriz de gran tamaño en el brazo que fue imposible removerla aún siguiendo tratamientos con varios cirujanos plásticos.

Este caso no es aislado lastimosamente; es más frecuente de lo que creemos y es algo que puede y debe ser evitado.

Primeramente si tenemos un animal para cuidar la casa (guardia o entrenados para defensa); la mayoría de las veces estos se hallan encadenados o encerrados en un canil. Debemos recordar que la personalidad de éstos animales al hallarse en esas condiciones se altera y actúan con mayor agresividad al escuchar sonidos agudos (gritos de niños) o al correr éstos; piensan que es una presa por lo que su reacción lógica es querer atraparla . Entonces actúan atacando como lo harían en el estado salvaje.

En segundo lugar es muy importante enseñar a los niños como comportarse cuando hay perros cerca; incluso si en su familia no tienen mascotas; un ejemplo; un chico nunca debe aproximarse a un perro extraño sin preguntar al dueño si puede tocarlo primero y si el animal parece perdido en la calle nunca tocarlo de buenas a primeras aunque parezca amigable.

Otro punto importante que se les debe enseñar a los chicos es que si se asustan, no deben gritar o correr del animal ; aunque suene difícil, lo ideal es permanecer quieto. Debemos recordar que esas acciones harán que el animal ataque como lo haría con una presa. Esta conducta responde a un reflejo y no a un pensamiento racional.

La mayoría de los animales no consideran a los niños figuras que posean autoridad por lo que pueden sentirse amenazado incluso acorralados si tratan de agarrarlo o sujetarlo por el cuello; al morder lo hace con la intención de defenderse a si mismo.

Hay que educar a los niños enseñándoles que no deben herir o golpear a los animales ni con las manos ni con objetos, deben dejar tranquilo al perro cuando esta comiendo, durmiendo, si se encuentra enfermo o la hembra acaba de tener cachorritos.

Tampoco los niños deben molestar al animal ; arrojándole cosas a través de un portón o si está atado; ya que suele ocurrir que el portón puede quedar abierto accidentalmente, la cuerda puede soltarse y el bromista salir herido.

Si al perro definitivamente no le gustan los niños como ocurre a veces con ciertas razas (a veces perros pequeños como caniches o los pincher) entonces debe evitarse exponer a éstos últimos. En el caso de perros de raza grande nunca dejar a niños menores de cinco años sin supervisión; a veces el niño puede tropezar, pisar accidentalmente la cola y el animal reacciona para defenderse a sí mismo. Si no es posible separarlos es importante proveer al animal de un sitio tranquilo donde se sienta alejado de los ruidos, y donde pueda permanecer mientras el chico esté de visita en la casa.

El ver un niño abrazado a su mascota, jugando en el jardín o contemplando una puesta de sol es una imagen maravillosa que siempre queda en el recuerdo por lo que la relación potencial entre la familia y el guardián familiar es algo especial que requiere esfuerzo y guía constante de ambos lados, tanto de los niños, como de los perros.

Si estos puntos tan simples se cumplen la cantidad de niños con mordeduras graves y animales que sufren eutanasia por una conducta agresiva disminuiría drásticamente

Escrito por las Dras. Renee Ozuna
y Claudia Cáceres, del
Centro de Cuidado Integral
para Mascotas,
FAUNATOWN, de AGROFIELD SRL